

El R. P. Dr. ALBINO BRIDAROLLI, S. I.

IN MEMORIAM

En el Hospital de la localidad de Moreno, a las 23 horas del domingo 3 de Julio del presente año, falleció asistido por algunos de sus hermanos en religión el R. P. Albino Bridarolli, S. I., a consecuencia de una lesión cerebral ocasionada por un accidente automovilístico ocurrido algunas horas antes.

Nacido en Sampacho, provincia de Córdoba, Argentina, el 26 de Enero de 1903, cursó sus estudios de Humanidades en el Instituto de Literatura y Humanidades clásicas que posee la Compañía de Jesús en Córdoba. En 1924 comenzó sus estudios de Filosofía en la Facultad Pontificia del Seminario Metropolitano de Buenos Aires, donde los estudiantes jesuitas cursaban sus estudios superiores. Ejerció la docencia de 1927 a 1932 en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe, donde ocupó las cátedras de Química, Anatomía y Fisiología y Ciencias Naturales, en los cursos del Bachillerato.

Dadas sus relevantes cualidades intelectuales, fué enviado a Europa en 1933 para proseguir sus estudios superiores, estudiando Teología en la Facultad Teológica del Ignatiuskillege, de Valkenburg (Holanda), asistiendo, una vez terminada ésta, a diversos cursos de especialización en Ciencias Naturales en algunas Facultades europeas.

De regreso a la Argentina, cursó de 1939 a 1944, en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata, la carrera de Ciencias Naturales, obteniendo las mejores clasificaciones según los cómputos de los diez últimos años. En Octubre de 1948 defendió públicamente su tesis doctoral sobre las «*Acantáceas Bonaerenses*» y sus nuevas especies, encontradas y estudiadas prolijamente por el Padre, obteniendo así el doctorado en Ciencias Naturales de dicha Universidad.

A principios del presente año se puso al frente de una nueva obra, de gran envergadura y valoración para el futuro científico argentino: el «Instituto de Ciencias Naturales Sánchez Labrador», obra propia, cuya fundación venía durando años atrás.

Profesor en la Facultad de Filosofía del Colegio Máximo (San Miguel, FCNGSM), desde 1938, ocupó las cátedras de Psicología Experimental, Endocrinología, Psicología Inferior, Antropología, Embriología, Genética, Paleontología, Anatomía y Ciencias Naturales, cincelandó en las generaciones que pasaron por sus aulas el amor a la ciencia y la conciencia de la responsabilidad científica, cuyo celoso custodio fuera; sabio eminente, que consciente de su responsabilidad científica no dudaba en manifestar ante sus alumnos la limitación o duda que encontraba su conocimiento científico en los indefinidos campos del saber humano, con la misma sencillez con que descubría los tesoros de ciencia que encerraba; el dominio de seis idiomas le permitía estar al día en el movimiento científico mundial en lo que atañe a las ciencias biológicas y psicológicas.



† R. P. Dr. ALBINO BRIDAROLLI, S. I.

IN MEMORIAM

(1903 - 1949)

Paseándose, siempre de pie, daba sus clases; y nunca llevó a las aulas un apunte, una nota, un libro que apuntalara su memoria o su exposición; ni aún en las extensas y minuciosas exposiciones experimentales de Psicología Inferior, en que los innumerables datos científicos, nombres, fechas y consecuencias a través de las épocas justificarían sobradamente un método tan legítimo de docencia. El P. Bridarolli creyó que no daba todo, si no lo daba así. Sólo juzgaba conocer una cuestión cuando había agotado las posibilidades de un conocimiento exhaustivo de la materia y de sus relaciones con otras disciplinas.

Asistió el año 1935, del 6 al 12 de Septiembre, al VI Congreso Internacional de Entomología, en el que se destacaron sus comunicaciones en la Sección de Entomología General, sobre la *Morfología externa de la Clitelloxenia Hemicyclia en sus tres primeros estadios metabólicos*.

Nombrado en 1948 adscripto al Departamento de Zoología, Sección Entomología, del Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia», por la importante labor científica desarrollada en beneficio del país desde su llegada de Europa, evidenció con su vida la existencia de profundos investigadores y sabios argentinos, prestigiando así la ciencia nacional.

Miembro titular de la Sociedad de Entomología Argentina, de la que fué Secretario durante tres años y vocal de la misma durante el presente curso, manifestó en los nutridos artículos de estudio y en sus numerosas comunicaciones a dicha Sociedad, al Museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires y al Museo de la Plata, el alcance de su vasto y profundo saber, la precisión y la fecundidad de su trabajo científico, y los adelantos a que llevó su especialidad, proyectando para el futuro una promisoriosa producción intelectual, que recién comenzaba.

Deja instalado, a pesar de su muerte prematura, en el Instituto de Ciencias Naturales Sánchez Labrador, un bien montado Laboratorio biológico, con más de veinte mil preparaciones, y un Museo de Entomología con más de 800.000 ejemplares, en el que sobresale el abundante material de sus especialidades, reunido con su gran colaborador el P. Gregorio Williner, S. I., en sus excursiones científicas que todos los años hacía a Bolivia, Paraguay, Misiones, Patagonia, etc., en donde había reunido también un riquísimo material fotográfico, inédito aún, sobre la fauna de cada una de dichas regiones.

Sus numerosos artículos y publicaciones, que comenzaba a dar a luz, como: «Alotipo hembra de *Apocephalus marginatus* Borgmeiers». - «Contribución a la mirmecofilia argentina». - «Presentación de *Lepidópteros anormales*». - «Morfología externa de la larva *Paraspiniphora signata* Schmitz». - «Los Termitóxénidos y los estados de su período larval», y otros muchos publicados en revistas argentinas y extranjeras, como sus comunicaciones sobre sus excursiones científicas, son un índice de su tesonera labor. Dictó además, durante los últimos años, en los «Cursos de Entomología General y Especial» del Museo Bernardino Rivadavia, clases sobre *Ecoetología, Isópteros y órdenes afines* y otras especialidades propias.

Director del Laboratorio de Biología del Curso de Ciencias de esta Facultad de Filosofía, formó una generación de profesores competentes, y un selecto grupo de hombres plenamente científicos, a quienes entusiasmó, consciente de su responsabilidad sacerdotal, por ese apostolado tan propio de la Compañía de

Jesús, tan fecundo para la Iglesia y de tanta trascendencia entre los intelectuales y científicos de hoy, como es el apostolado científico. Constantemente patentizaba el alcance que el actual General de los Jesuitas, P. Juan B. Janssens, a quien había oído como Profesor de Dogma en sus clases de Teología en Valkenburg, daba al sacrificio de aquél que «dedicado al cultivo profundo de la ciencia», «responde plenamente a la expectación de la Iglesia, según las huellas que la tradición de los grandes sabios cristianos ha dejado a través de los siglos».

Filósofo profundo, humanista equilibrado, gran científico e investigador consciente, deja a los 46 años de su edad un inmenso fruto recogido en los breves años de su incipiente cosecha; formó su espíritu y su inteligencia en las disciplinas más eminentes del saber humano durante 18 años, llegando a adquirir esa plenitud de vida que sólo es dado encontrar en las grandes personalidades.

Quería al religioso plenamente hombre, para que así pudiera surgir fecunda y promisoramente la plenitud del cristiano y del santo. Por la realización plena de su existencia en lo humano, tendía a la realización vivificante de su vocación en el plano sobrenatural. Hizo del trabajo intelectual, del trabajo científico, severo, esforzado, afirmado en el deber ineludible de su estado, el gran instrumento con que ennobleció su personalidad y la capacitó para las grandes obras, presentando con su vida un ejemplo de humanismo integral, de virilidad cristiana.

Más que con su palabra, dejó grabadas con su vida diaria en esta Facultad aquellas condiciones indispensables de todo trabajo fecundo: la serenidad, que hizo de él, en el silencio interior, un profundo pensador y un contemplativo; y su vigor de espíritu, que caracterizó su vida espiritual e intelectual, que se traslucía en su recia figura, austera y noble.

Sea éste un recuerdo póstumo al Maestro eminente, que ha dejado con su desaparición un vacío tan profundo en las aulas y gabinetes de este centro de estudios y de todos los Centros de alta cultura científica del país, pero que dejó un aliento y una senda señalada a todos aquellos que buscan la Verdad.

Reseñas Bibliográficas

MORS, IOSEPHUS S. I., *Theologia Dogmatica*. Tomus IV. De Gratia. De Virtutibus. Typis Editorial Guadalupe, Mansilla 3865, Bonis Auris, Rep. Argentina. A. 1949. Páginas 349.

La primera edición de este tomo IV fué publicada en la Editora Vozes Ltda. Petrópolis, hace exactamente diez años, en 1939.

De ese mismo tomo, que trata de la gracia y de las virtudes infusas, juntamente con otros tomos de la misma obra, cuyo título general era *Institutiones Theologiae Dogmaticae*, hicimos una reseña bibliográfica favorable en el primer número de esta revista CIENCIA Y FE, año 1944, páginas 145 y siguiente.

Esta segunda edición sale bastante mejorada y no pocas cuestiones están tratadas con más profundidad y amplitud. Con derecho se puede afirmar que la nueva edición del tomo sobre la gracia y las virtudes infusas no sólo ha sido *emendata*, como modestamente dice el Autor, sino también copiosamente *aucta*. Efectivamente el presente tomo tiene 670 números marginales; en la anterior edición sólo llegaban a 523.

Es un excelente manual tanto para los que estudian teología, como también para los sacerdotes que quieren tener a mano un tratado ordenado, más bien sintético que difuso, con selecta y moderna bibliografía.

El libro es ciertamente un fruto maduro de muchos años de estudio y de experiencia en el profesorado.

El hecho de haberse agotado la primera edición en un tiempo relativamente breve, tratándose de un libro destinado a un sector de suyo reducido y más aún en nuestras regiones, habla mucho en favor del valor intrínseco de la obra. La presentación tipográfica es buena.

P. J. SILY, S. I.

JUNTA DEL CENTENARIO DE SUÁREZ (España). *Filosofía Española y Portuguesa de 1500 a 1650. Repertorios de fuentes impresas*. Exposición Bibliográfica Nacional. Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Propaganda. 1948.

«...Para honrar gloria tan legítima de la filosofía española, la Junta Nacional del Centenario de Francisco Suárez, segura del apoyo y colaboración eficaz de la Biblioteca Nacional de Madrid, acordó celebrar una Exposición Bibliográfica que ofreciera el impresionante conjunto de las obras del Doctor Eximio y de los libros que sobre su vida y doctrina han visto la luz. Mas considerando que Suárez, en aquel gran siglo en que vivió, no es un astro aislado, sino que forma parte de una brillante y esplendorosa constelación de pensadores hispanos de no menor luminosidad y potencia, y que por lo mismo la medida exacta de lo que Suárez vale y significa en el ancho firmamento de la filosofía española sólo podrá ser determinada situando su obra dentro del gran conjunto a que pertenece, la Junta del Centenario decidió que la Exposición Bibliográfica proyectada ampliara sus límites y abarcara las obras de los filósofos españoles y portugueses precursores y contemporáneos suyos, a los cuales, sin duda, debe el Doctor Eximio, por afinidad o por contraste, no pequeña parte de su propia grandeza».